



¿Cuánto mide la desigualdad?

Los logros en materia de equidad educativa han sido insuficientes para que las mujeres avancen más hacia la justicia en los ámbitos de la economía y la política. Así lo constata el Índice de Equidad de Género 2012, de Social Watch.



Roberto Bisso*

¿Es posible una “economía verde”?

Lo bueno para el ambiente puede ser malo para la gente. En la historia reciente del mundo sólo hay dos momentos en los que la destrucción de la naturaleza se detuvo: en 2009 las emisiones globales de dióxido de carbono –el gas que produce el calentamiento global– se redujeron en uno y medio por ciento con relación al año anterior y entre 1990 y 2005 las emisiones de la Federación Rusa bajaron a un ritmo de tres por ciento al año.

En el primer caso, las emisiones bajaron a consecuencia del impacto sobre la economía real de la crisis financiera global que comenzó en setiembre de 2008 y ya en 2010 el lanzamiento de carbón a la atmósfera volvió a crecer más de un cinco por ciento, apenas comen-

zó a reactivarse la economía. En Rusia dejó de emitirse carbón como resultado del colapso de la industria pesada de la Unión Soviética y el resultado inmediato fue desempleo masivo, empobrecimiento, fuga de cerebros y baja en la expectativa de vida de la que los rusos recién comienzan a recuperarse.

Pero si bien la caída de las emisiones de carbón está asociada a penurias sociales, el sufrimiento derivado de seguir ahumando la atmósfera puede ser mucho mayor. Al ritmo actual de quema de combustibles fósiles, ya en 2050 la temperatura media del mundo habrá subido entre 3,5 y seis grados centígrados, lo cual provocará por lo menos veinticinco metros de subida de los océanos, desertificación y catástrofes de todo tipo.

El mundo entero –y no sólo las grandes potencias industriales– tendría que repetir la experiencia rusa en una proporción tres veces mayor para contener el calentamiento global en tres grados, que ya son demasiado. ¿Será posible?

Hay quienes creen que sí y citan el ejemplo histórico de la revolución industrial. A lo largo de un siglo y medio, en los viejos países industriales la productividad del trabajo y los salarios se multiplicaron por veinte y varios países del Tercer Mundo están recorriendo un camino similar. El científico y político alemán Ernst Ulrich von Weizsäcker

argumenta en su libro *Factor Cinco* que la productividad en la generación de energía, y en el uso de recursos naturales en la nutrición, la vivienda, la manufactura y el transporte, puede multiplicarse por cinco gracias a avances tecnológicos. El crecimiento económico podría continuar sin destruir el planeta, siempre que se revierta la tendencia actual de “racionalizar” el trabajo y abaratar los recursos.

En vez de reducir y abaratar la mano de obra, generando desempleo y pobreza, y dilapidar recursos naturales, Weizsäcker propone una política fiscal que haga que la energía, el agua y los minerales sean cada vez más caros y más fácil contratar trabajadores, lo que va a reducir el desempleo y estimular tecnologías más eficientes, lo que a su

Si bien la caída de las emisiones de carbón está asociada a penurias sociales, el sufrimiento derivado de seguir ahumando la atmósfera puede ser mucho mayor.

vez significa que la productividad y los salarios pueden seguir creciendo sin destruir el planeta.

Ésta y otras propuestas están en la agenda de la conferencia cumbre de las Naciones Unidas que se realizará en junio en Rio de Janeiro. Veinte años después de la llamada Cumbre de la Tierra que acuñó el término “desarrollo sustentable”, la agenda oficial ahora pone en discusión la “economía verde”, un término polémico y no bien definido pero que supone posible el crecimiento económico y la reducción de emisiones de carbón al mismo tiempo.

Ulrich Hoffmann, economista de la UNCTAD, sostiene que estimular un “crecimiento verde” siempre es preferible a la actual “economía marrón”, basada en las emisiones de carbono. Pero a nivel global, la “intensidad de carbón” [la cantidad de emisiones necesarias para lograr un cierto producto económico] apenas si ha bajado veintitrés por ciento, de un kilo por dólar de actividad económica en 1980 a setecientos setenta gramos en 2008. Como en 2050 el mundo llegará a los nueve mil millones de habitantes, para tener un crecimiento económico de dos por ciento al año, permitir que los países en desarrollo lleguen a niveles de bienestar similares a los europeos y limitar el calentamiento global a dos grados,

Hoffmann calcula que la intensidad del carbono debería bajar hasta seis gramos por dólar, o sea ¡ciento treinta veces menos que en la actualidad!

Suponiendo un crecimiento menor y asumiendo que no todos los países pobres lleguen a grados satisfactorios de desarrollo, de todas maneras será necesario rebajar las emisiones a por lo menos treinta y seis gramos por dólar. Y tamaño cambio, que algunos ya llaman “la revolución del carbón”, debe producirse en pocas décadas.

Un estudio aún no publicado de la Fundación Heinrich Boell, asociada al Partido Verde alemán, sostiene que “la rápida irrupción de ecoindustrias en el Norte puede tener una contraparte oscura en el Sur, donde los países que tienen los recursos necesarios [como el litio para las baterías] son empujados hacia una rápida extracción, que excede la capacidad de sus ecosistemas y de sus instituciones, y alimenta guerras civiles con sus enormes rentas”.

Así, como toda revolución, la del carbón no se producirá sólo por la tecnología y, según la UNCTAD, será “ilusoria” a menos que se acompañe de “democratización de las economías, cambios en la distribución del ingreso y en el comportamiento del consumo”.

* Director del Instituto del Tercer Mundo (IITM).



El discurso feminista

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

Visto desde América Latina, el Índice de Equidad de Género de la red internacional no gubernamental Social Watch convierte en cifras una realidad social compleja. Es un esfuerzo de cientos de personas en todo el mundo encaminado a cerrar brechas de género. Pero las cifras son la punta del iceberg de un mundo femenino desconocido.

Mujeres de clase alta en la civilización 4X4 que disfrutan su insolente riqueza en una burbuja cerrada a las demás mujeres. Mujeres que acceden al sistema político sacándole la vuelta a la democracia y pagando el precio de no tocar el sistema económico. Mujeres fascistas, mafiosas, terroristas, geishas de dictadores que igualan o superan la sevicia y el cinismo de los hombres. Mujeres de clase media que logran educarse venciendo prejuicios y dificultades, para reforzar el sistema, no para cambiarlo. Mujeres empresarias que hacen parte como víctimas o victimarias del capitalismo salvaje de nuestro tiempo. Hemos visto todo eso estos años.

En el lado opuesto, se olvida a las niñas explotadas por los mineros como trabajadoras sexuales o por otras mujeres, como trabajadoras del hogar. A las semiesclavas de las maquilas o las agroexportadoras. Al poner el acento sólo en las relaciones de género, se olvida las relaciones de explotación.

En medio de este retorno a la barbarie, el Día de la Mujer ha dado ocasión para lugares comunes que cubren con un manto rosado este mundo y la historia de la lucha de las mujeres. Me permito enumerar los hitos más importantes que algunos [algunas] quieren olvidar.

Olimpia de Gouges publicó en 1791 la *Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana*. Le costó la guillotina por orden del mismo gobierno revolucionario que dictó la Ley Chapelier castigando la organización de los obreros con la pena de muerte.

Mary Wollstonecraft encontró la conexión entre el sistema absolutista de los reyes y las relaciones de poder entre los sexos en su *Vindicación de los Derechos de la Mujer*, Inglaterra 1792.

John Stuart Mill y su esposa Harriet publicaron *El sometimiento de la Mujer en 1869*. Mill presentó al Parlamento en 1866 una demanda a favor del voto femenino. Su rechazo provocó que naciera la National Society for Woman's Suffrage [Asociación Nacional para el Sufragio de la Mujer], liderada por Lydia Becker.

Terminada la guerra de secesión, el Norte otorgó el voto a los esclavos pero se lo negó a las mujeres. Elizabeth Candy Stanton y Susan B. Anthony crearon la Asociación Nacional por el Sufragio de la Mujer [National Woman Suffrage Association], independiente de los partidos. El primer documento del feminismo norteamericano es la *Declaración de Seneca Falls*, de 1848 en Nueva York.

Federico Engels analizó la "cuestión de la mujer" en *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Augusto Bebel escribió *La mujer y el socialismo* en 1879. Engels sostuvo que la lucha de las mujeres es parte de la de los trabajadores por eliminar la propiedad privada de los medios de producción.

Flora Tristán fue pionera del feminismo socialista. Fue Clara Zetkin, dirigente de la Internacional Comunista, quien propuso que el 8 de marzo sea el Día Internacional de la Mujer. Apenas si la mencionan.

La ya olvidada Alejandra Kolontai, integrante del Soviet de Petrogrado y Comisaria del Pueblo para la Asistencia Pública en la Revolución Bolchevique, dijo sobre el Día de la Mujer: "¿Cuál es el objetivo de las feministas burguesas? Conseguir las mismas ventajas, el mismo poder, los mismos derechos en la sociedad capitalista que poseen ahora sus maridos, padres y hermanos. ¿Cuál es el objetivo de las obreras socialistas? Abolir todo tipo de privilegios que deriven del nacimiento o de la riqueza. A la mujer obrera le es indiferente si su patrón es hombre o mujer".

Estamos de vuelta de los socialismos reales. De los socialistas reales mejor no hablar. El discurso feminista se ha destenido al disfrutar algunas mujeres una parte del poder. Que lleguen adonde algunas están puede ser justo pero no garantiza la justicia social. Sigue vigente la necesidad de abolir todas las formas de explotación de mujeres y hombres. No está demás recordarlo.

Índice de Equidad de Género 2012

¿Cuánto mide la desigualdad en tu país?

Los logros en materia de equidad educativa en todo el mundo han sido insuficientes para permitirles a las mujeres avanzar más hacia la justicia en los ámbitos de la economía y la política, según la actualización del Índice de Equidad de Género (IEG) 2012, presentado por Social Watch en vísperas del Día Internacional de las Mujeres. Ninguno de los ciento cincuenta y cuatro países evaluados redujo su brecha de género a un nivel "aceptable".

El Índice de Equidad de Género [IEG] que todos los años elabora Social Watch mide la brecha entre hombres y mujeres en la educación, la participación económica y el empoderamiento político. Es un promedio de las inequidades en esas tres dimensiones. En educación, calcula la brecha en la matrícula a todos los niveles; en participación económica, la diferencia en el ingreso y en el empleo; y en empoderamiento político, las diferencias en la presencia de hombres y mujeres en empleos altamente calificados y en cargos parlamentarios y ejecutivos.

El promedio mundial del IEG 2012 en materia de educación es de 71 puntos ["bajo", según la escala del Índice], en participación económica es de 42 ["muy bajo"] y en empoderamiento político, de apenas 17 ["crítico"].

La participación de las mujeres en la fuerza de trabajo es significativamente menor que la de los hombres. Ellas tienen también salarios sustancialmente más bajos por las mismas tareas y el porcentaje de las empleadas en trabajos vulnerables o irregulares es mayor que para los varones.

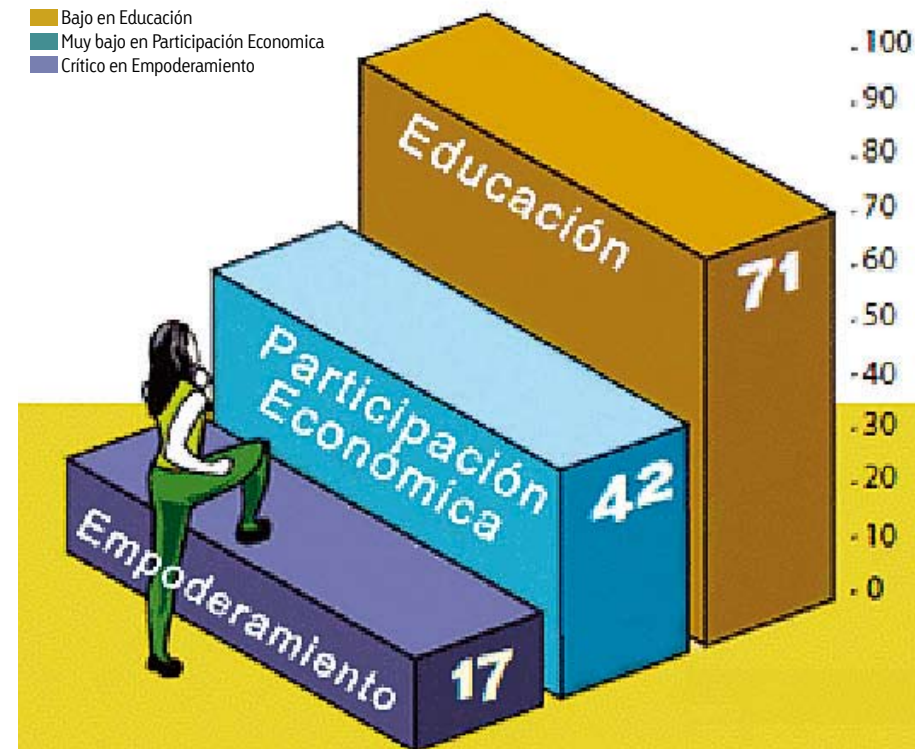
Además, la gran diferencia entre el resultado alcanzado en educación respecto de los calculados en materia de economía y política se verifica en cada uno de los ciento

cincuenta y cuatro países considerados para la edición 2012.

El IEG mide la disparidad entre mujeres y hombres, no su bienestar. Un país donde todas las niñas y todos los niños acceden a la educación primaria recibirá un puntaje de 100 en este indicador, pero también otro país en el que un porcentaje elevado de los niños y la misma proporción de niñas sufren la exclusión escolar. Los 100 puntos no significan que la calidad de la educación en esos dos países sea igual, sino que en ambos las niñas no reciben menos educación que los niños.

El IEG 2012 también deja en evidencia que la falta de equidad no puede justificarse por la falta de recursos. El análisis de cada componente del índice en los diferentes países indica que, más allá del nivel de ingreso político, cada nación puede reducir las desigualdades a través de políticas adecuadas.

Países con gran proporción de pobreza como Mongolia [81 puntos], Filipinas [76] y Nicaragua [74] lograron, sin embargo, altos niveles relativos de equidad de género. Por otra parte, países de elevado ingreso como Japón [57 puntos], Turquía y Arabia Saudita [ambos con 37] presentan amplias brechas de género. Esas cifras indican que la equidad de oportunidades es una meta que las dis-



En todo el mundo, la brecha de género es menor en educación que en los dos otros componentes. Mientras el valor mundial para la educación es 71 (o Bajo, según las categorías del índice); para la participación económica es 42 (Muy bajo); y la participación de la mujer en la toma de decisiones es 17 (Crítico).

La participación de las mujeres en la fuerza laboral es apreciablemente menor que la de los hombres. Pero lo más importante es que en ningún país tienen las mismas oportunidades que los hombres para participar en el proceso de toma de decisiones económicas y políticas.

tintas sociedades pueden y deben perseguir sin que influya en ello el poder económico.

Los cinco niveles en la brecha de género medida de acuerdo con el IEG son "crítico", "muy bajo", "bajo", "medio" y "aceptable". Cabe destacar que ningún país del mundo alcanza el mínimo de 91 puntos requerido para ubicarse en el nivel "aceptable".

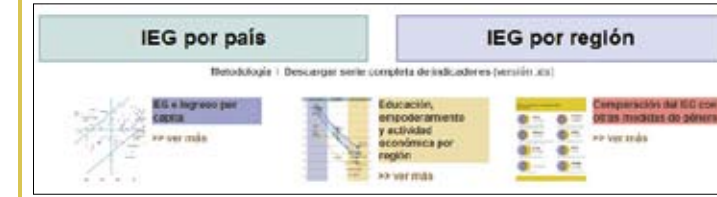
Europa y América del Norte, ambas con IEG promedio de 73 puntos ["bajo"], encabezan la lista de regiones. Sin embargo, de acuerdo con el estudio, no todos los países europeos tienen una buena calificación: Albania [55] y Turquía [45], por ejemplo, tienen una calificación inferior al promedio mundial de 57 ["muy bajo"].

Los promedios de Asia oriental y el Pacífico [69], América Latina y el Caribe [68] y Asia central [63] son también "bajos". África subsahariana [52] y Medio Oriente y África septentrional [43] están ambos en el nivel "muy bajo", mientras Asia meridional está en el escalón más bajo de la nómina con 39 puntos [nivel "crítico"].

De los ciento cincuenta y cuatro países computados, los que lograron mejor calificación en el IEG 2012 son Noruega [89], Finlandia [88], Islandia, Suecia [ambos con 87], Dinamarca [84], Nueva Zelanda [82], Mongolia y España [ambos con 81], todos ellos con un IEG "medio".

MEDICIÓN DE LA INEQUIDAD

El Índice de Equidad de Género [IEG] mide la brecha entre hombres y mujeres en educación, actividad económica y empoderamiento político. Social Watch calcula un valor de la brecha de género para cada una de las tres áreas, en una escala del 0 [cuando, por ejemplo, ninguna mujer recibe educación pero todos los hombres la reciben] al 100 [igualdad perfecta]. A su vez, el IEG es el promedio simple de las tres dimensiones. En materia de educación, observa en la brecha de género en la matrícula a todos los niveles de la enseñanza y en la alfabetización; la participación económica calcula las brechas en los ingresos y el empleo; y el empoderamiento mide las brechas en los empleos altamente calificados, los cargos parlamentarios y las cúpulas económicas.



Ver la información completa en: www.socialwatch.org/es/node/14380

España, con el mismo IEG que Mongolia, ha sufrido retrocesos desde que se computó el Índice, señaló Pablo Martínez Osés, de la coalición de la sociedad civil Plataforma 2015 y Más.

"La alta puntuación de España se explica por medidas como la composición paritaria del gabinete hasta noviembre de 2011, modificada por el gobierno actual del Partido Popular", en el cual hay cuatro ministras frente a diez ministros, explicó Martínez Osés.

"Los recortes del gasto público comienzan a hacerse visibles en las políticas de género" y "la anunciada reforma de la Ley del Aborto constituye una amenaza a la autonomía de las mujeres, y un retroceso para los derechos sexuales y reproductivos".

Por otra parte, las trabajadoras españolas reciben salarios veintidós por ciento menores que los hombres por la misma tarea, según estadísticas oficiales.

En Italia, "algo comienza a avanzar", dijo Jason Nardi, coordinador de Social Watch Italia. "La cuestión de la equidad de género no está cerrada en el mundo. Hay algunas mejoras en Brasil y en algunos países de Asia central", consideró Nardi y enfatizó: "La discriminación continúa en el mercado mundial de trabajo. Las mujeres son víctimas de la crisis económica, pues ellas tienen relaciones laborales más débiles. La crisis puede representar una oportunidad de cambio y, como ciudadanos, debemos movilizarnos para exigir esos cambios".

La equidad de género no depende de la riqueza económica de un país, evaluó João José Fernandes, director ejecutivo de la organización no gubernamental portuguesa Oikos-

Cooperação e Desenvolvimento. "Portugal es más rico que Ruanda y más pobre que Francia, pero los tres países tienen el mismo IEG" de 77 puntos, explicó. "En las últimas décadas, nuestro país logró avances destacables en materia de educación femenina. El desafío actual es alcanzar avances similares en las dimensiones económica y política".

LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA

La Asociación para la Educación y el Apoyo a las Candidatas [KA.DER] de Turquía reclamó para las elecciones de junio de 2011 una representación femenina de cincuenta por ciento en el parlamento, pero apenas 14,2 por ciento de los escaños terminaron ocupados por mujeres. "Estamos cansadas de dar a conocer las mismas estadísticas todos los años. ¿No sienten vergüenza?", preguntó a los partidos políticos Çidem Aydin, de KA.DER. Entre los veintiséis integrantes del gabinete turco hay una sola mujer, la ministra de Familia y Políticas Sociales, Fatma Sahin.

"¿Qué vemos en Turquía? Violencia contra las mujeres, explotación del trabajo y de los cuerpos femeninos, pobreza femenina, desempleo femenino, niñas que se casan y que no van a la escuela", resumió Aydin.

Mientras, el IEG "muy bajo" de Camboya puede explicarse, en buena medida, por la presión social que expulsa a las mujeres del sistema educativo, consideró Thida Khun, directora ejecutiva de la organización no gubernamental SILAKA. "Muchas mujeres son pasadas por alto. Culturalmente, soportan mucha presión para sostener a la familia, y se ven forzadas a abandonar los estudios. El

sistema de enseñanza no atiende las necesidades de esas niñas", agregó Khun, quien reclamó al gobierno una reforma de sus políticas macroeconómica y educativa para evitar la desertión femenina.

A pesar de que el gobierno de Brasil es presidido por una mujer, Dilma Rousseff, el puntaje más bajo de su IEG correspondió a la dimensión política [43 puntos]. Pocas mujeres participan en ese ámbito, y los obstáculos que deben superar para hacerlo son "la peor expresión del patriarcado" después de la violencia de género, dijo Silvia Camurça, de la Articulação de Mulheres Brasileiras [AMB].

Las mujeres "tenemos dos años de estudios más que los hombres, pero continuamos ganando menos que ellos", explicó Camurça. El salario de las brasileñas equivale a setenta por ciento del que reciben los brasileños por la misma tarea, "mientras que en otros países alcanza ochenta u ochenta y cinco por ciento", por lo que "la educación no nos ha garantizado más ingresos", sostuvo.

El puntaje "muy bajo" alcanzado por Zambia según el IEG indica que el país africano debe abordar urgentemente la inequidad de género, advirtió la directora ejecutiva de Women for Change, Emily Joy Sikazwe. "El desarrollo humano le seguirá siendo esquivo al país por mucho tiempo si las mujeres continúan siendo dejadas de lado. Mientras se acerca aceleradamente el plazo para el cumplimiento del tercer Objetivo de Desarrollo para el Milenio [promover la equidad de género y empoderar a las mujeres], Zambia corre el riesgo de quedar avergonzada ante los ojos del mundo con este deplorable panorama", indicó Sikazwe.

Social Watch, una red de organizaciones de la sociedad civil lucha por la erradicación de la pobreza y de sus causas, por la eliminación de todas las formas de discriminación y de racismo, para garantizar una distribución equitativa de la riqueza y el respeto efectivo de los derechos humanos, está presente en todas las regiones del mundo.

La descripción detallada de la metodología y de las fuentes de información que nutrieron el Índice de Equidad de Género 2012 puede consultarse en: www.socialwatch.org/es/node/14380



South-North Development Monitor

● **Nueva ley suiza amenaza libertades fundamentales, según experto de las Naciones Unidas.** En un referéndum celebrado el domingo 12 de marzo, los votantes en el cantón de Ginebra, Suiza, adoptaron una normativa que impone fuertes restricciones a las manifestaciones y multas de hasta 100.000 francos suizos [unos 110.000 dólares] a los manifestantes que no obtengan permiso previo.

Ginebra, que alberga la sede europea de las Naciones Unidas y varios de sus organismos especializados, es escenario de frecuentes manifestaciones, la mayoría pacíficas, aunque en algunas reuniones ministeriales de la Organización Mundial del Comercio, que también tiene su sede en esa ciudad, se produjeron protestas violentas.

Antes de la votación del domingo 12, el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas advirtió que la medida "restringe indebidamente" la libertad de expresión, en tanto el experto independiente Maina Kiai consideró problemáticos algunos de los cambios propuestos. [13/3/2012]

● **OMC: escasos avances sobre obstáculos no arancelarios a los productos agrícolas.** El Grupo de Negociación sobre Acceso a Mercados de los productos no agrícolas de la OMC discutió el 8 de marzo algunas de las barreras no arancelarias, en su mayoría relacionados con los Obstáculos Técnicos al Comercio, así como el mecanismo horizontal y productos remanufacturados.

El propósito de la reunión informal fue discutir los tres objetivos establecidos en diciembre en la 8ª Conferencia Ministerial de la OMC -exploración de diferentes ideas para la negociación, establecer el avance que se puede lograr y buscar la manera de romper el estancamiento-, pero hubo escaso avance en los tres puntos, comentaron funcionarios de comercio. [12/3/2012]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Martin Khor*

A un año de Fukushima

a prueba de fallas y podían resistir los terremotos demostró ser erróneo. La capacidad de las autoridades reguladoras de monitorear y controlar los riesgos y garantizar la seguridad fue prácticamente nula.

Una comisión independiente, creada por la Fundación Iniciativa para la Reconstrucción de Japón para investigar el incidente nuclear, demuestra lo cerca que se estuvo de sufrir una catástrofe aún mayor. El país estuvo al borde de una "crisis existencial", aseguró su presidente, Yoichi Funabashi, en un artículo publicado en el Financial Times.

Cuando el tsunami dejó fuera de funcionamiento los sistemas de refrigeración de la planta de Fukushima, el presidente de Tepco anunció la intención de abandonar la planta y evacuar a sus trabajadores. El primer ministro, Naoto Kan, intervino personalmente, ordenando a la empresa que no abandonara el barco y formara un "escuadrón de la muerte" para continuar la batalla inyectando agua en los recipientes del reactor.

El escenario de mayor gravedad preparado por la Comisión de Energía Atómica de Japón preveía una explosión de hidrógeno, una sucesión de fusiones de los núcleos del reactor y una radiación tan vasta que habría que haber evacuado a todo Tokio.

Funabashi expresó: "La verdad es que estuvimos más cerca del 'peor escenario' imaginado de lo que nadie hubiera querido admitir. Nos salvó la dirección del viento [que sopló en dirección al océano Pacífico y no hacia el continente en los cuatro días que siguieron al terremoto] y la manera en que se rompieron las compuertas que separaban al pozo seco del reactor de la piscina de combus-

tible gastado en la Unidad 4 [presumiblemente facilitando que entrara agua a la piscina]. Sin duda la suerte estuvo de nuestro lado".

La comisión presidida por Funabashi encontró que la industria nuclear había quedado atrapada en su retorcido mito de ser "absolutamente segura", propagado por grupos de interés que procuran una amplia aceptación para la energía nuclear. También descubrió que "el régimen regulador de la seguridad nuclear de Japón era falso. Los reguladores simulaban regular, las empresas que brindaban el servicio de energía nuclear simulaban ser reguladas. En realidad, estas últimas eran mucho más poderosas en cuanto a pericia y poder".

Si se construyen más centrales en países sin suficientes recursos para importar tecnología de avanzada, podría ocurrir un grave accidente nuclear.

Se pueden extraer dos lecciones, dice la comisión. La primera: superar el mito de la "seguridad absoluta", echar por tierra el tabú que rodea el concepto de riesgos en el negocio de la energía nuclear y la necesidad de prepararse para aquello en que no se pensó y no se anticipó. La segunda: contar con un organismo regulador independiente.

Una importante repercusión del accidente de Fukushima es el golpe que asestó a la industria nuclear, dejando

en evidencia el peligro que enfrenta un país cuando algo va mal. De las cincuenta y dos centrales nucleares que había en Japón se han cerrado cincuenta y las dos restantes podrían cerrarse el mes próximo [ver recuadro].

También ha habido una respuesta mundial. Alemania, Italia, Bélgica y Suiza declararon que cerrarán progresivamente sus centrales nucleares. En Asia, la situación no es homogénea. China suspendió la construcción de nuevas centrales nucleares en espera de cambios en las normas de seguridad, mientras que India, Vietnam y Corea siguen adelante con sus programas.

"Si se construyen más centrales nucleares en países en desarrollo que tengan escasa experiencia en el funcionamiento de un reactor, o en una región fronteriza donde pueda actuar el terrorismo, o sin suficientes recursos financieros para importar tecnología de avanzada, entonces existe la posibilidad de que en las próximas décadas ocurra un grave accidente nuclear que golpee al mundo en desarrollo", declaró Kevin Tu, directivo del Fondo Carnegie para la Paz Internacional.

En su último informe de portada, titulado "Energía nuclear: el sueño que fracasó", The Economist se muestra pesimista sobre el futuro de la industria nuclear. Tanto la construcción como el funcionamiento de las centrales nucleares resultan muy costosos. Según informes citados por el semanario británico, el costo de una central nuclear nueva era de 2,233 dólares por kilovatio de capacidad en 2004 y de 3,000 en 2008. Mientras que el gas cuesta menos de una quinta parte y la energía renovable -en particular la eólica y la solar- se abarata cada año.

Pero tal vez el mayor problema sean los residuos nucleares. Como señala The Economist, una cosa es construir una central nuclear que pueda durar cien años y otra producir residuos cuya peligrosidad dure cien veces más.

Hasta ahora, los países no han logrado crear un lugar donde los residuos nucleares puedan almacenarse a largo plazo. A medida que la opinión pública ha tomado mayor conciencia de los peligros de la radiación, la resistencia a que les instalen centrales nucleares en áreas vecinas ha aumentado radicalmente.

Es indudable que las explosiones de Fukushima y sus secuelas han contribuido a la mala prensa de la energía nuclear.

* Director ejecutivo de South Centre.



Senador John McCain.

Apunten a Siria

Jim Lobe

La idea del poderoso lobby israelí en Estados Unidos era priorizar cómo y cuándo atacar a Irán, pero de pronto Siria se robó el protagonismo.

El sorpresivo cambio fue disparado el 6 de marzo por un llamado del senador republicano John McCain para que Washington apoyara a los rebeldes sirios. "Estados Unidos debe liderar un esfuerzo internacional para proteger centros poblados clave en Siria, especialmente en el norte, a través de ataques aéreos sobre las fuerzas de Bashar Al Assad", afirmó McCain, quien rápidamente contó con el apoyo de otros dos senadores "halcones", la también republicana Lindsay Graham y el independiente Joseph Lieberman.

Lo más llamativo de la propuesta de McCain fue el momento en que se hizo. Ese mismo día 6, unos trece mil activistas se trasladaron desde la reunión anual del Comité de Asuntos Públicos Estados Unidos-Israel (AIPAC) hasta el Congreso para manifestar que el programa de desarrollo nuclear de Irán significaba una amenaza "existencial" para Israel y acaso también para Estados Unidos, por lo que era "inaceptable". De hecho, en la carpeta con los temas principales a tratar entregada a cada delegado en la conferencia no había referencia alguna a Siria.

Por eso fue tan desconcertante el abrupto cambio de prioridades propuesto por McCain y apoyado por Graham y Lieberman, conocidos como los "tres amigos", fuertes defensores de Israel y admiradores de Netanyahu.

Heather Hurlburt, directora ejecutiva de la Red de Seguridad Nacional, cercana al gobierno de Obama, opinó que "fue un muy mal momento" el elegido por McCain. "No sé cómo se verá el hecho de llamar a un bombardeo sobre Siria la misma semana en que estás pidiendo atacar a Irán", afirmó. [IPS]

Japón: la presión social cierra reactores

A fines de abril, los pocos reactores nucleares que continúen activos en Japón deberán detener su actividad para la obligatoria revisión. Hasta el momento, todas las centrales que han parado no han reanudado sus operaciones. La presión ciudadana está logrando paralizarlas una a una. La acampada de protesta que se inició tras el desastre nuclear se mantiene frente al Ministerio de Energía en Tokio. La manifestación que el 9 de setiembre de 2011 conmemoraba medio año desde la fisión del núcleo de Fukushima Daiichi culminó



Tokio, 19 de setiembre de 2011.

con una cadena humana que rodeó la manzana del Ministerio de Energía. Tras esa marcha, un grupo de ciudadanos de la prefectura de Yamaguchi comenzó una huelga de hambre ante la puerta del ministerio, para exigir la paralización de una nueva central nuclear que se está construyendo en su provincia. El campamento se amplió con una nueva carpa cuando un grupo de afectados de Fukushima viajó a Tokio para mostrar su descontento por la nula transparencia de las autoridades y la compañía TEPCO. [Diagonalweb]